

La globalización, las regiones, los Estados Nacionales y la innovación

EDITORIAL

Las relaciones entre la globalización, las economías nacionales y los procesos de privatización, el desarrollo concomitante de las economías regionales y, particularmente, el papel de las universidades referido al impulso de la innovación y la empresa dentro de ese marco complejo de realidades, son temas que cada vez más se toman espacios de debate con el propósito de definir estrategias económicas, sociales y culturales, a través de las cuales los países y regiones buscan asimilar el impacto globalizador.

De manera especial esta situación ha venido siendo tratada, desde diferentes enfoques, en las páginas de nuestra revista en sus dos ediciones anteriores. Proseguir con esa tarea es el objetivo del presente número, a propósito de lo cual, son pertinentes los comentarios siguientes.

Tanto los medios de comunicación como la literatura especializada económica y sociológica, han sido prolíficos en el uso y estudio respectivo del concepto de la globalización, hasta el punto de que para el común de los ciudadano(a)s aquél se ha convertido en un tópico o lugar común, que se asimila indistintamente, como el poder comercial, financiero o militar a escala mundial, que somete a la voluntad de sus intereses a los Estados-nación existentes en el planeta. Esa comprensión del fenómeno implicaría la aceptación de que los Estados-nación nacidos de las entrañas de las grandes revoluciones burguesas de Occidente, viven los estertores de su des-

aparición. Quizás no es así, y por lo tanto, lo que estamos observando es una actitud contestataria, representada por la emergencia de los nacionalismos aparcados y no pocas veces avasallados por las consecuencias de las dos guerras mundiales del siglo XX. En este sentido, la polémica sigue vigente.

En la economía mundial advertimos que los mercados de capitales y trabajo no se desenvuelven, ambos, bajo la tesitura de la libre movilidad, existiendo una asimetría favorable sólo al libre movimiento de capitales. Asimetría que explicada por el avance formidable de la ciencia y la tecnología y su aplicación a los mercados de bienes, servicios y recursos, por medio de los procesos de investigación y desarrollo y las fusiones gigantescas de las empresas transnacionales, colocan el estudio y debate sobre la pertinencia de los Estados-nacionales en un lugar donde es indispensable comprender que el mundo se ha precipitado en una histórica *época de cambios*, en la que el entrecruzamiento, la bifurcación, los estados *lejos del equilibrio* y las teorías de la indeterminación, la incertidumbre, son pertinentes para copar los espacios de comprensión tradicional sobre estos temas. Valga decir que la aplicación del método determinista para explicar los fenómenos económicos y políticos actuales, cada vez se muestra más insuficiente y que, por lo mismo, la formulación de nuevas teorías y *formas prácticas del hacer*, resienten el impacto de esa *época de cambios*, sin que ello asegure que transitamos necesariamente hacia un *cambio de época*, de transformaciones revolucionarias en las relaciones sociales adscritas al interés del capital. Por el contrario, éstas se refuerzan en la actual *época*, no obstante la transformación patrocinada por la globalización.

Creemos que examinados bajo las nuevas formas metodológicas, las que se suscitan por el desarrollo social, económico y tecnológico de final del siglo XX y comienzos del XXI, es posible entender de manera más rica y propositiva los temas que hemos enunciado en un comienzo acerca de la privatización, las economías regionales, la relación universidad-innovación-empresa con respecto al aún polémico proceso globalizador, particularmente en lo que tienen que ver con el Estado-nación colombiano. Justamente de eso tratan los escritos de este número que el lector tiene ahora en sus manos. Y sobre los que volveremos en continuación de nuestra labor investigativa y editorial.

Manuel Francisco Caicedo Ruiz
Director